

## **DATOS EMPÍRICOS Y APORTES DE LA SOCIOLOGÍA DE LA JUVENTUD EN RELACIÓN CON LA ETAPA JUVENIL Y EL EMPLEO\***

***Dra. Cecilia Piacquadio***

Dra. CECILIA PIACQUADIO

- ❖ Doctora de la Universidad de Buenos Aires área Contabilidad.
- ❖ Contadora Publica, FCE-UBA.
- ❖ Licenciada en Administración, FCE-UBA.
- ❖ Secretaria Técnica del Centro de Modelos Contables de la Sección de Investigaciones Contables de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.
- ❖ Jefe de Trabajos Prácticos Regular de Teoría Contable.
- ❖ Docente Investigadora categoría V.
- ❖ Instructora Certificada por OEA CICAD Y UIF Argentina contra el Lavado de Activos y el Financiamiento del Terrorismo.

---

\* Sobre la base del capítulo 1 de PIACQUADIO, Cecilia (2012 b): “La Contabilidad Microsocial y la inclusión laboral de jóvenes. Exteriorizaciones para la toma de decisiones a nivel micro y macro”, tesis doctoral dirigida por la Dra. María del Carmen Rodríguez de Ramirez, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 27 de Diciembre.



## **DATOS EMPÍRICOS Y APORTES DE LA SOCIOLOGÍA DE LA JUVENTUD EN RELACIÓN CON LA ETAPA JUVENIL Y EL EMPLEO**

### **SUMARIO**

**Palabras clave – Key words**

**Resumen – Abstract**

- 1. Introducción.**
- 2. Tendencias en materia de empleo juvenil y algunos aportes de la Economía de la Educación.**
- 3. Los aportes de la sociología de la juventud: el ciclo biográfico, las trayectorias y el modelo societal contemporáneo.**
- 4. Cohorte, generación y dimensión etaria.**
- 5. Algunas reflexiones a modo de conclusión.**
- 6. Bibliografía.**

## **PALABRAS CLAVE**

**Jóvenes – Políticas de Empleo – Educación – Capital Humano**

## **KEY WORDS**

**Youth – Employment Policies – Education – Human Capital**

## **RESUMEN**

En el presente trabajo analizamos tendencias en materia de empleo juvenil y políticas de empleo observadas por informes de organismos de cooperación internacional. Los mismos, tras poner de relieve la importancia del empleo juvenil, subrayan la relevancia de la inversión privada como el principal motor de creación de empleo [incluyendo el empleo juvenil] a nivel mundial y plantean la necesidad de estimular por medio de subsidios gubernamentales el empleo en la edad joven.

## **ABSTRACT**

This paper focuses on employment trends for youth as well as employment policies mentioned by reports released by international organisms and agencies. The aforementioned papers highlight the relevance of youth employment and, as a result, refer to private investment as the key driver for job creation on a global scale. Furthermore, these studies express the need for stimulating youth employment by implementing labour market regulations such as wage and training subsidies or tax cuts.

### **1. Introducción.**

En el presente trabajo analizamos tendencias en materia de empleo juvenil y políticas de empleo observadas por informes de organismos de cooperación internacional. Los mismos, tras poner de relieve la importancia del empleo juvenil a nivel macro y micro, colocan a la inversión privada en el centro de la escena como el principal motor de creación de empleo [incluyendo el empleo juvenil] a nivel mundial y plantean la necesidad de estimular por medio de subsidios gubernamentales el empleo en la edad joven, como así también de crear o mejorar sistemas de aprendices e instancias de formación en alternancia.

Asimismo, toda vez que la juventud –o etapa juvenil, como la denominan los sociólogos de la juventud- es un tema inherente a la Sociología, reseñamos las notas salientes de los aportes de esta disciplina. Así, nos referimos a conceptos clave como trayectoria, ciclo biográfico, cohorte, generación y dimensión etaria.

También, analizamos aportes de autores provenientes de la Economía de la Educación y mencionamos la Teoría de las Filas. En este marco observamos puntos de convergencia entre aspectos puestos de relieve por autores de esta especialidad y cuestiones mencionadas por los organismos técnicos internacionales en el sentido de que la educación debe encontrarse acompañada por acciones de tipo económico y social a efectos de poder contribuir a brindar una solución al problema del desempleo juvenil.

Sobre estos aspectos nos estamos refiriendo seguidamente.

### **2. Tendencias en materia de empleo juvenil y algunos aportes de la Economía de la Educación.**

El informe anual de OIT (2012 a) “Global Employment Trends for Youth 2012” [en adelante, “el Informe”] difundido en mayo del presente

año se refiere a una tasa de desempleo juvenil mundial<sup>1</sup> del 12,7% - representativa de aproximadamente 74,6 millones de personas-, un punto porcentual superior al año 2007 en el que la crisis económica global aún no se había desatado<sup>2</sup> y que supone que a escala global los jóvenes tienen casi tres veces más probabilidades que los adultos de encontrarse desempleados<sup>3</sup> (OIT, 2011). La situación es aún más crítica si se considera que este algoritmo excluye a 6,4 millones de jóvenes que ante los sucesivos fracasos obtenidos en intentos de inserción laboral han dejado de buscar trabajo y se han apartado del mercado laboral por completo (OIT, 2011) a la vez que supone un desafío mayor en términos de políticas públicas juveniles considerando que este último grupo bien

<sup>1</sup> Los organismos de cooperación internacional –entre ellos, OIT- dimensionan a la juventud, como veremos más adelante, entre los 15 y 24 años. Es decir, que la tasa de desempleo juvenil se refiere a esta franja etaria, en tanto que la tasa de desempleo general –o tasa de desempleo de adultos- alude a las personas mayores de 25 años.

<sup>2</sup> Se observa que los países desarrollados y la Unión Europea fueron las regiones más golpeadas por la crisis global y que la variación en la tasa de desocupación general y juvenil fue más crítica, asimismo, en estas regiones (OIT, 2012 a: 13).

<sup>3</sup> A continuación exteriorizamos el desempleo juvenil y adulto en tasas porcentuales y millones de personas:

<b>Desempleo a nivel mundial: Cantidades y tasas para jóvenes, adultos y población total</b>						
	2007	2008	2009	2010	2011	2012 (p)
Desempleo juvenil (en millones)	70,3	70,8	75,4	74,8	74,5	74,6
Desempleo adulto (en millones)	99,7	104,6	121,2	121,1	121,5	127,9
Desempleo total (en millones)	169,9	175,3	196,6	195,9	196,0	202,4
Tasa porcentual de desempleo juvenil	11,6	11,7	12,6	12,7	12,6	12,7
Tasa porcentual de desempleo adulto	4,0	4,1	4,7	4,6	4,5	4,7
Tasa porcentual de desempleo total	5,4	5,5	6,2	6,1	6,0	6,1
Ratio de la tasa de desempleo joven a adulto	2,9	2,9	2,7	2,8	2,8	2,7
<p>"p": proyectado. "Jóvenes": Personas con edad de 15 a 24 años,                      "Adultos": mayores de 25 años, "Población total": mayores de 15 años.                      Datos basados en "Modelos Econométricos de Tendencias" de OIT, <b>Abril 2012</b>.</p>						
Fuente: adaptado de OIT (2012 a: 43)						

puede retornar a la búsqueda activa e incrementar, así, la nómina de desempleados.

Se observa que los países desarrollados y la Unión Europea fueron las regiones más golpeadas por la crisis global y que la variación en la tasa de desocupación general y juvenil durante el periodo 2008-2011 fue más crítica, asimismo, en estas regiones. Así, durante la crisis y el periodo post-crisis la tasa de desempleo juvenil se incrementó en un 26,5% en tanto que la [tasa de desempleo] general subió 4,7% por sobre el nivel que tenía en el año 2008: “Desde 2009 no se realizaron grandes avances en materia de reducción del desempleo a la vez que la tasa de desempleo juvenil al tocar en 2010 el 18,1% alcanzó el nivel máximo registrado desde por lo menos la década de los 90”(OIT, 2012 a: 13). Relativo a América Latina<sup>4</sup>, surge también un incremento significativo de la tasa de desocupación juvenil durante la crisis pasando del 13,7% en 2008 al 15,6% en el año 2009. No obstante, la investigación se refiere a una superación general del impacto económico de la crisis en esta región que viabilizó un descenso del referido ratio al 14,3% en 2011. Se observa que este último índice surge de estudios de OIT elaborados sobre datos estadísticos al mes de abril de 2012, difiriendo de aquellos publicados más recientemente en el boletín de ese organismo “Global Employment

---

<sup>4</sup> Los estudios de los organismos de cooperación internacional (CEPAL, OIT) suelen referirse a “América Latina y el Caribe”. En estos casos nos referiremos solamente al genérico “América Latina” el cual, entendemos, incluye al Caribe.

Outlook” al mes de Septiembre [en adelante, “el Boletín”]<sup>5</sup>. Así, estos últimos [datos publicados en el mes de Septiembre], elaborados sobre la base de estadísticas al mes de Julio de 2012, dan cuenta de un leve incremento de las tasas de desempleo juvenil calculadas para América Latina (14,7% estimado para el periodo 2011 y una proyección de 14,6% para los periodos 2012 y 2013), en tanto que similar índice para los países desarrollados y la Unión Europea resulta levemente inferior al publicado en el Informe Anual antes mencionado (17,2% estimado para el 2011 en lugar de 18%, y 17,5% y 17,3% proyectado para 2012 y 2013, respectivamente)<sup>6</sup>.

Sin embargo, esta leve mejoría para los países desarrollados resultaría atribuible no a una mayor demanda de empleo juvenil, sino a un

<b>Tasas porcentuales de desempleo juvenil por región</b>				
	2011 (e)	2012 (p)	2013 (p)	2017 (p)
Mundial	12,5	12,7	12,7	12,9
Países desarrollados y Unión Europea	17,2	17,5	17,3	15,6
Europa Central y Sudoriental (no EU)	17,6	16,9	17,0	17,0
Asia Oriental	9,2	9,5	9,7	10,4
Asia Sudoriental y Pacífico	12,8	13,1	13,5	14,2
Sur de Asia	9,7	9,6	9,7	9,8
Latinoamérica y Caribe	14,7	14,6	14,6	14,7
Medio Oriente	25,7	26,4	27,0	28,4
Norte de África	27,1	27,5	27,6	26,7
África Subsahariana	11,9	12,0	11,9	11,8
"e": estimación, "p": proyectado				
Datos basados en "Modelos Económicos de Tendencias" de OIT y "Panorama Económico Mundial" del FMI, <b>Julio 2012</b> .				
Fuente: adaptado de OIT (2012 b: 1)				

<sup>6</sup> No obstante, el Boletín se refiere a la amplia variación de tasas de desempleo juvenil que se observan entre distintos países de la Unión Europea, donde surgen ratios que superan el 50% en España y Grecia y tasas menores al 10% en países como Alemania y Suiza. Se observa que, aún considerando una tasa de desempleo juvenil calculada como el cociente entre los jóvenes de entre 15 y 24 años que buscan empleo y el total de la población juvenil, los resultados van a variar desde más de un 20% calculado para España a menos de un 5% calculado para Alemania (OIT, 2012 b: 1-2).

retiro parcial de la oferta –jóvenes desalentados que han dejado de buscar trabajo, como mencionamos *supra*- (OIT, 2012 b) que en ocasiones opta por prolongar su estadía en el sistema educativo (OIT, 2012 a: 16)<sup>7</sup>.

Este leve incremento del ratio para Latinoamérica se vincula con lo que el Boletín alude como “efecto derrame” ocasionado a partir de la aguda desaceleración de los mercados globales ocasionado por el decaimiento de la demanda global producido especialmente en las economías avanzadas y que se tradujera en una ralentización de la actividad en economías emergentes en Latinoamérica y del Sur y Oriente de Asia (OIT, 2012 b).

Se advierte que la tasa de desempleo juvenil latinoamericana permanece aún por encima del nivel que tenía antes de la crisis, no proyectándose su disminución en el mediano plazo, ello parcialmente atribuible a un crecimiento más pobre de la región<sup>8</sup> (OIT, 2012 a: 14):

*“Es decir, las tasas de desempleo juvenil se han incrementado desde el año 2008 en la mayoría de las regiones a un ritmo que, en ocasiones,*

---

<sup>7</sup> El Informe observa que en los países desarrollados la educación actúa como un escudo frente a la desocupación.

<sup>8</sup> Proyecciones del organismo (OIT, 2012 a: 43) se refieren a una tasa del 14,3% para el 2012 en curso, del 14,4% para el 2013, 14,5% para los periodos 2014 y 2015 y 14,6% para el 2016.

*puede caracterizarse como dramático<sup>9</sup>. Aún cuando las diferencias en los ratios de desempleo juvenil varían significativamente de una región a otra y algunas regiones hubieran sabido mitigar y contrarrestar más adecuadamente el impacto de la crisis económica global, todas las regiones enfrentan desafíos relativos vinculados con el empleo juvenil. Aún en Asia oriental, considerada tal vez la región de mayor dinamismo económico, la tasa de desempleo juvenil en el año 2011 fue 2,8 veces superior a la tasa de desempleo de adultos” (OIT, 2012 a: 16).*

El Informe se refiere a los costos económicos asociados en términos de contribuciones y aportes que el estado deja de percibir y que lo obligan a incrementar el gasto social vía servicios compensatorios, como así también a un menor ahorro y demanda agregada (OIT, 2012 a: 11), esto último tomando en consideración que los jóvenes son potenciales consumidores: “[Los jóvenes] Son motores del desarrollo económico de un país y resignar este potencial es un desperdicio económico” (OIT, 2012 a: 11, la traducción es nuestra) . Entendemos que, con excepción de los mayores gastos sociales en que el estado debe incurrir, se trata en los restantes casos de costos de oportunidad para el aparato público, lo cual no implica que su significatividad sea menor. En el **“Anexo I Desempleo Juvenil: Resultados empíricos en los Estados Unidos de América y algunas consideraciones acerca de su impacto a nivel macroeconómico”** nos referimos al impacto que la crisis de empleo en la edad juvenil ocasiona en la industria de la construcción de ese país y el aporte de los jóvenes –en condiciones de estabilidad- al

9

Tasas porcentuales de desempleo juvenil por región											
	2000	2007	2008	2009	2010	2011 (e.p.)	2012 (p)	2013 (p)	2014 (p)	2015 (p)	2016 (p)
Mundial	12,7	11,6	11,7	12,6	12,7	12,6	12,7	12,7	12,7	12,7	12,7
Países desarrollados y Unión Europea	13,5	12,5	13,3	17,3	18,1	18,0	18,0	17,7	17,2	16,5	16,0
Europa Central y Sudoriental (no EU)	20,0	17,5	17,0	20,5	19,4	17,6	17,5	17,6	17,5	17,5	17,5
Asia Oriental	9,3	8,0	9,1	9,3	8,9	9,0	9,3	9,4	9,6	9,7	9,8
Asia Sudoriental y Pacífico	13,2	14,9	14,2	13,9	13,6	13,5	13,7	14,0	14,2	14,2	14,3
Sur de Asia	10,1	9,0	8,6	9,1	10,2	9,8	9,8	9,7	9,7	9,8	9,8
Latinoamérica y Caribe	15,8	14,1	13,7	15,6	14,5	14,3	14,3	14,4	14,5	14,5	14,6
Medio Oriente	24,0	24,8	25,7	25,2	25,4	26,5	26,9	27,5	28,0	28,6	29,0
Norte de África	28,7	23,8	23,0	23,6	23,1	27,9	27,8	27,6	27,3	26,9	26,7
África Subsahariana	12,9	11,5	11,5	11,5	11,4	11,5	11,5	11,5	11,4	11,4	11,4

"e.p.": estimación preliminar, "p": proyectado.  
 Datos basados en "Modelos Económicos de Tendencias" de OIT, **Abril 2012**.  
 Fuente: adaptado de OIT (2012 a: 43)

producto anual estadounidense. Es dable destacar que el material que relevamos en este anexo surge de publicaciones efectuadas desde la profesión contable (AICPA y la revista *Accounting Today*), lo cual permite concluir que la comunidad científica de ese país ha receptado la significatividad de la problemática juvenil.

En relación con la capacidad conferida a los jóvenes de propulsar el desarrollo económico, el organismo (OIT) en un documento del año 2005 mencionaba:

“ ...

***La inversión en los jóvenes reporta beneficios a las personas, las comunidades y las sociedades. El trabajo decente para los jóvenes tiene efectos multiplicadores en toda la economía y la sociedad, pues potencia la inversión y la demanda de bienes de consumo y garantiza relaciones sociales más estables y estrechas entre las generaciones, incluido el intercambio de conocimientos sobre el lugar de trabajo a escala institucional. También ayuda a los jóvenes a pasar de la dependencia social a la autonomía personal, les ayuda a dejar atrás la pobreza y les permite contribuir activamente a la sociedad. ...”*** (OIT, 2005: 3, el resaltado es nuestro).

Asimismo, el Informe menciona la **“trampa de la inexperiencia”** en el sentido de que los empleadores prefieren a empleados con experiencia previa<sup>10</sup> y los jóvenes postulantes, en consecuencia, no pueden llegar a efectuar su primera práctica laboral, situación que resulta crítica cuando el postulante carece de contactos<sup>11</sup>. También se hace mención a los NEET –por su sigla en inglés “neither in employment, education or training”- o NINI en español –ni trabaja ni estudia-, preocupación creciente sobre todo de los países desarrollados. Este último grupo incluye tanto a los jóvenes desempleados como a aquellos que se han retirado efectivamente del mercado laboral por las razones

---

<sup>10</sup> En el Anexo I mencionamos que 24% de los jóvenes encuestados en los Estados Unidos de América manifiestan haber aceptado trabajar sin recibir contraprestación económica al sólo efecto de adquirir experiencia laboral.

<sup>11</sup> Llamado por la doctrina sociológica “capital social”, en el presente capítulo nos referimos a la forma en que el enclasmamiento del joven condiciona su trayectoria de vida.

antes mencionadas (OIT, 2012 a y b). Se observa que han impactado en este grupo aquellos jóvenes que han quedado desempleados con motivo de la crisis en la industria de la construcción y que carecen de las habilidades que están siendo demandadas por los nuevos sectores del mercado (OIT, 2012 b: 3).

Sobre la base de estudios referenciados, el Informe (OIT, 2012 a: 19-20) advierte<sup>12</sup> acerca de las secuelas durante la adultez vinculadas con el estado de desocupación experimentado en la edad juvenil entre las que señala (i) una propensión a tener menores ingresos en una magnitud del 8,4% para los hombres y 13% para las mujeres (Fairlie y Kletzer en OIT, 2012 a: 19), (ii) una mayor probabilidad de ser despedido (Burgess *et al.* en OIT, 2012 a: 20) y (iii) una pérdida de ingresos superior al 21% a la edad de 41 años para aquellos trabajadores que hubieran sido desempleados durante la adultez joven (Gregg y Tominey, 2012 a: 20). Asimismo, (iv) estudios que datan del año 2010 (Bell y Blanchflower en OIT, 2012 a: 20) advierten que el haber sido desempleado con 20 años de edad o en los siguientes años inmediatos de vida (“in a person’s early twenties”) afectan negativamente las perspectivas de empleo e ingresos futuros, como así también la salud y satisfacción laboral de una persona durante un periodo que se extiende hasta dos décadas posteriores inclusive a la edad joven en cuestión. La incidencia a futuro de sucesos que hubieran hecho impacto a una temprana edad se vincula con el concepto de cohorte que desarrollamos en este capítulo.

Tanto el Informe como el Boletín se refieren a los **trabajos temporarios** en términos de dualidad transición-trampa. Así, se hace referencia a trabajos de baja productividad, temporario u otros tipos de puestos que no llegan a cubrir las aspiraciones del joven y que no viabilizan oportunidades de progreso o ascenso en la pirámide organizacional. Pese a que resulta una opción interesante para aquellos jóvenes que estudian, el hecho de que el trabajo temporario y de tiempo parcial se hubiera incrementado especialmente en los países europeos en

---

<sup>12</sup> Se menciona, asimismo, la inestabilidad social y el descontento y, en este sentido, se hace referencia al creciente número de manifestaciones y protestas observadas alrededor del mundo desde el año 2010, estrechamente relacionadas con la Primavera Árabe y la crisis de deuda soberana europea (OIT, 2012 a: 20).

la última década y con especial énfasis a partir de la crisis económica global, hace suponer al organismo que no se trata ya de una opción tomada por los jóvenes motivados por un deseo de dedicar más tiempo al estudio, sino porque constituye la única opción de ingresar al mercado laboral (OIT, 2012 a: 21). Sin embargo, el mismo organismo reconoce la importancia creciente del trabajo temporario como “opción de último recurso” (OIT, 2012 a: 23).

Asimismo, se subraya la importancia de promover el emprendedorismo entre los jóvenes –sólo el 12,8% de los trabajadores jóvenes son emprendedores- a la vez que se observan las numerosas dificultades –acceso a crédito, pocas conexiones comerciales y bajos niveles de experiencia, ahorros y habilidades- que deben ser enfrentadas en Latinoamérica por aquellos [jóvenes] que deseen iniciarse en este camino. En respuesta a ello, el organismo pone de relieve la implementación de programas que promuevan esta forma de trabajo e integren el desarrollo de habilidades, tutorías y acceso a capital. Asimismo, entre los componentes de un programa de emprendedorismo exitoso, OIT (2012 a: 26) menciona la participación del sector privado y el diseño de instrumentos financieros hechos a medida [de los jóvenes].

El Informe (OIT, 2012 a: 29-30) advierte que, pese a que en las economías desarrolladas se observa un fuerte vínculo entre logros educativos y resultados laborales, **no necesariamente una mayor cantidad de educación asegura una mayor cantidad de puestos de trabajo**. Al respecto, Morduchowicz (2012: 18) observa que “no basta sólo con educación” y que “es probable que la educación sea eficaz en los méritos que se le atribuyen siempre y cuando el marco económico y social sea *apropiado* y acompañe las acciones que se realizan en esta materia”. Asimismo, OIT (2012 a: 30) señala que el hecho de que numerosos jóvenes se refugien en el sistema educativo –estrategia comprensible y exitosa, dadas las mayores exigencias del mercado por personas con una mayor preparación- generará en dichos países [desarrollados] una sobrecualificación de la oferta laboral a futuro. Este fenómeno, conocido como **Teoría de las Filas** (Thurow en Morduchowicz, 2012: 11), provoca que, ante la rigidez de los salarios, personas más instruidas se ofrezcan en forma masiva para un mismo puesto laboral y salario, ocupados hasta entonces por trabajadores con menor educación. Así, el acceso a un

puesto de trabajo, depende, en consecuencia, de la posición y formación que tengan los oferentes formados en la fila de espera [de las oportunidades que ofrece el mercado]:

“ ...

*En palabras de Thurow, **la educación es un “gasto defensivo” para mantener una posición determinada en el mercado de trabajo. De ser así, la necesidad de obtener un mayor título no se vincula, al menos de manera tan directa, con la mayor productividad que brindaría la instrucción sino con la necesidad de diferenciarse en el mercado laboral. Esto ayuda a entender, en parte, la **inflación de títulos** en los últimos lustros. ...***

*... la idea de diferenciación en el mercado de trabajo gracias al estudio nos lleva a la idea de educación como una credencial<sup>13</sup> para acceder a aquél” (Morduchowicz, 2012: 11, el resaltado es nuestro)*

Vinculado con la relación educación-ingresos, el autor (Morduchowicz, 2012: 8) observa que evidencia empírica ha demostrado que iguales niveles educativos alcanzados se corresponden con distintas escalas de ingresos dependiendo del trabajador. En consecuencia, atribuir el total de los ingresos extra de los trabajadores educados a los beneficios aportados por haber obtenido un plus mayor de educación implicaría sobreestimar los beneficios derivados de la mayor formación (Woodhal en Morduchowicz, 2012: 8). Sin embargo, estudios realizados dan cuenta de que **dos tercios de los diferenciales de ingresos obtenidos por los trabajadores educados bien pueden ser justificados a través de la educación**. Esto surge de análisis de regresión efectuados para Estados Unidos, los cuales han viabilizado calcular la tasa de retorno de la educación como el producto entre el diferencial de ingresos obtenidos y un “coeficiente alfa” igual a 0,66. Sin embargo, **esta corrección no**

---

<sup>13</sup> La Teoría de la Educación como Credencial o “Credencialismo” considera que la educación no torna más productivo al trabajador, sino que actúa como un mecanismo selectivo permitiendo a los empleadores identificar a las personas a las que les atribuyen una habilidad superior. El pensamiento fuerte y que ha permanecido en el tiempo vinculado con esta teoría señala que utilizar a la educación como filtro reduce los costos de contratación del personal. En este sentido, Blaug (en Morduchowicz, 2012: 12) introduce el concepto de mercados laborales internos para señalar que los empleadores no contratan a efectos de cubrir un puesto específico de trabajo sino que es la carrera profesional y la posibilidad de utilizar la calificación educativa lo que resulta contratado.

**resulta aplicable a los países en desarrollo** en los cuales la aplicación del mismo generaría una sobreestimación de los rendimientos económicos de la educación en los casos en los que el acceso a la misma se encontrara condicionado por la clase del grupo social de pertenencia del joven. Esto es así, toda vez que los alumnos pertenecientes a estratos sociales más bajos –aún cuando esté universalizada la educación– presentan un desempeño más pobre en relación con los educandos de estratos sociales más altos (Morduchowicz, 2012: 9). En el siguiente acápite nos referiremos a este fenómeno como “**condicionamiento de la trayectoria [juvenil] a partir del capital escolar del grupo social originario**”. Finalmente, el autor concluye:

“... ”

*Se espera que la educación influya positivamente sobre la distribución del ingreso cuando todos los indicios estarían señalando que, precisamente, hasta que no se resuelvan los problemas de la distribución del ingreso, difícilmente se solucionen el fracaso y las falencias educativas.*

*Desde una perspectiva negativa, se identifica a la falta de educación como la causa última del subdesarrollo y la pobreza. Es probable que ello sea así, lo que no significa que el razonamiento inverso se verifique. Es decir, que sea la educación –por sí misma– la que conduzca al crecimiento y desarrollo económico. Por eso, abandonada a su suerte y anómica, podrá ser una condición necesaria, pero nunca suficiente”. (Morduchowicz, 2012: 18).*

De igual manera, OIT (2012 a: 31) observa que el primer factor a resolver es de tipo económico: “... la gestión de la demanda agregada debe crear las condiciones que viabilicen una transformación estructural que conduzcan exitosamente a reforzar la inversión privada y la creación de empleo en sectores más avanzados”. Vinculado con esto, se observa que la “Recomendación sobre el desarrollo de los recursos humano” (R195) de la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT, 2004) en el artículo 15 observa que los países miembro deberían “...promover las competencias empresariales y sensibilizar a educadores e instructores acerca del importante papel que desempeñan las empresas, entre otros, en lo que atañe al crecimiento y a la creación de empleos decentes.” Asimismo, observa (CIT, 2004: artículo 21) que “la creación de condiciones habilitadoras para el crecimiento económico, la inversión, la

creación de empleos decentes y el desarrollo humano” contribuye a retener en los países en desarrollo la mano de obra calificada y mitigar, en consecuencia, el impacto adverso de la pérdida de personas calificadas a través de la migración.

En relación con las medidas adoptadas por los distintos gobiernos para abordar el fenómeno de la desocupación juvenil menciona a la expansión de créditos fiscales otorgada por los Estados Unidos a aquellos empleadores que contrataran jóvenes que no trabajan ni estudian (OIT, 2012 a: 33) a la vez que hace referencia, entre otros, al Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” (OIT, 2012 a: 52) implementado localmente y al que nos hemos referido en trabajos previos (Piacquadio C., 2012 b). Asimismo, entre las políticas de empleo para jóvenes, observa la generación de empleo directo [emprendedorismo], **subsidios salariales** y a la formación y reducciones impositivas y de contribuciones patronales<sup>14</sup> como **medidas de incentivo a los potenciales empleadores, la creación o mejora de sistemas de aprendices, programas de entrenamiento en el lugar de trabajo e instancias de formación en alternancia** que, a través de la vinculación de los empleadores con las instituciones educativas, viabilicen la transición del joven desde el lugar de estudio al ámbito laboral (OIT, 2012 a: 35-36). Finalmente, en relación con la necesaria intervención de la esfera privada, observa:

“ ...

*Para estos fines resulta crítico que las políticas reduzcan el temor y la inestabilidad que está obstruyendo la inversión privada de modo que el sector privado pueda volver a convertirse en el principal motor de creación de empleo a nivel global, incluyendo [empleo] para jóvenes”*  
(OIT, 2012 a: 36).

En igual sentido, el Boletín del organismo (OIT, 2012 b: 4) se refiere a la necesidad de un retorno al crecimiento sostenido y un fortalecimiento general del mercado laboral como una precondition para viabilizar una mejora a la vez que subraya la necesidad de fijar objetivos

---

<sup>14</sup> OIT (2012 b: 4)

cuantificables –es decir, metas- a efectos de mejorar la situación del mercado de trabajo.

Habiendo mencionado las principales tendencias en materia de desempleo juvenil global y local y algunos aportes efectuados desde la economía de la educación, en el siguiente apartado nos estamos refiriendo a las notas salientes de los aportes efectuados por la sociología de la juventud.

### **3. Los aportes de la sociología de la juventud: el ciclo biográfico, las trayectorias y el modelo societal contemporáneo.**

La etapa juvenil es hoy definida por los científicos sociales como una categoría temporal (Gil Calvo, 2009), un actor de singular importancia a través del cual tienen lugar las principales tendencias de cambio social (Bendit, 2012) o un proceso social de emancipación que atañe a aspectos económicos –de posición social- y familiares o un proceso de adquisición de relaciones de producción y reproducción (Casal *et al.*, 2006).

De acuerdo a la ortodoxia, atrás quedaron los planteamientos de los años 50 y 60 que concebían a la juventud como un actor en moratoria social, es decir, en un periodo transitorio de preparación para asumir roles de adulto, concepción de acuerdo a la cual se era joven en la medida en que se era estudiante. Así, la juventud quedaba constituida por la mayor permanencia en el sistema educativo y por el hecho de no ingresar directamente al mercado laboral en forma posterior a cumplimentar un corto periodo en la educación primaria (Guillén Ramirez en Miranda, 2012 a)<sup>15</sup>.

En términos de Oddone (2012) esta concepción responde al **modelo de la sociedad industrial o salarial**<sup>16</sup>, hegemónico durante la

---

<sup>15</sup> De acuerdo a esta concepción, los grupos sociales que ingresan al mercado laboral o forman familias en edades tempranas, jamás experimentan el periodo juvenil.

<sup>16</sup> Modelo basado en la producción manufacturera

posguerra de naturaleza trietápica, donde (i) la *formación* constituía un tiempo para la preparación para la vida laboral, (ii) el *trabajo* o tiempo laboral constituía el centro de la vida de los individuos, y (iii) la *jubilación* representaba el merecido descanso acumulado como recompensa por la labor realizada. Estas tres fases constituían secuencias cronológicas claramente definidas, ordenadas y predecibles y definían trayectorias<sup>17</sup> irreversibles de carácter lineal socialmente formateadas con un fuerte acento en la edad biológica. Así, existía un tiempo socialmente concebido como “adecuado” para insertarse en el mundo laboral, abandonar la casa paterna y tener un hijo, donde el apartarse del calendario normativo socialmente formateado implicaba “consecuencias sociales y psicológicas, bajo la forma de sanciones informales o de pérdida de oportunidades” (Gastron y Oddone, 2008)<sup>18</sup>. De acuerdo con este modelo, la actividad laboral se desarrollaba predominantemente en forma subordinada bajo la forma de un único empleo de tiempo completo al que se ingresaba con la idea de permanecer en él hasta el tiempo del retiro o jubilación.

Sin embargo, el advenimiento de las tecnologías de la información dio paso hacia fines del siglo XX a la sociedad postindustrial o informacional, también llamada “del capitalismo desorganizado” (Oddone, 2012), dando lugar al paradigma del ciclo de vida o biográfico. En relación con el rol preponderante que juega en este marco la tecnología es dable mencionar que ya en 1998 Castells señalaba que las transformaciones tecnológicas hacían pasibles de caracterizar a la economía por tres grandes características: ser informacional, global y funcionar en red. Asimismo, subrayaba como base para la productividad y competitividad a la información, tecnología, capacidad de gestión y procesamiento, en relación a las cuales enfatizaba: “Eso es una herramienta de empleo” (Castells, 1998: 1). En este marco, entendemos que los contadores, a

---

<sup>17</sup> Las trayectorias se refieren a los itinerarios, reflejan los procesos sociales y constituyen las “ruta de vida” que siguen los sujetos en el curso de su desarrollo biográfico. Se hallan determinadas principalmente por las estructuras sociales y el mercado de trabajo e institucionalizadas a través de la educación y las políticas públicas (Bendit, 2012).

<sup>18</sup> Señalan las autoras que previo a este modelo propio de la sociedad industrial con *timing* socialmente formateado, existió en el siglo XIX el Modelo de la Sociedad Preindustrial de *timing* errático y gobernado por las necesidades y obligaciones de la familia más que por las normas específicas de la edad (Gastron y Oddone, 2008: 6).

través del diseño de sistemas de información contables, contamos con un espacio de privilegio a fin de viabilizar la captura y procesamiento de las variables relevantes y suministrar en tiempo real información integrada para alimentar procesos decisorios.

De acuerdo con este **modelo societal contemporáneo**, las trayectorias biográficas ya no siguen la división lineal trietápica antes mencionada sino que resultan complejas, impredecibles<sup>19</sup>, diversificadas y reversibles, llamadas “transiciones yo-yo”<sup>20</sup> en alusión a los sucesivos movimientos en doble sentido:

*“This means that transitions imply constant motion –like a “yo-yo” (EGRIS, 2001; Du Bois-Reymond and López Blasco, 2004): progress towards autonomy in one area may be accompanied by setbacks in others- such as moving back due to lack of resources or separation from a partner.” (Stauber y Walther, 2006: 244-245).*

Que traducimos como:

*“Ello significa que las transiciones implican constantes movimientos –del tipo “yo-yo” ...: progresar y lograr autonomía en un área puede resultar acompañado de retrocesos en otras- tales como regresar a la casa paterna debido a la falta de recursos o atribuible a la separación del cónyuge.”*

Así, se produce una “desincronización de los calendarios biográficos” donde retrocede el tiempo cronológico –ya no existe una “edad adecuada” para estudiar, comenzar a trabajar, abandonar la casa paterna, casarse y tener hijos- y surge el paradigma del *Kairos*: las normas sociales –o formateo social- han retrocedido en favor del actor [social] que será ahora quien elija el momento para realizar la acción. Asimismo, la idea del trabajo industrial subordinado, de tiempo completo y

---

<sup>19</sup> Se habla de la Crisis de las anticipaciones o Crisis de la Previsibilidad (Oddone, 2012).

<sup>20</sup> Casal *et al.* (2006, 31) se manifiestan críticos de esta visión a la que califican de “postmoderna” y sostienen que las transiciones continúan teniendo baja reversibilidad y citan como ejemplo de ello el fracaso escolar básico o el abandono de la formación sin titulación, acontecimientos que condicionan el resto del itinerario o ruta de vida del sujeto.

con un plan de carrera pensado para toda la vida se desvanece y surgen con fuerza nuevas formas de empleo atípicas, tales como los contratos de tiempo determinado, contratos temporarios, el trabajo independiente [o emprendedorismo], la pluriactividad y los empleos flexibles (Oddone, 2012).

Se observa, asimismo, que estos aspectos inherentes al modelo societal contemporáneo antes mencionados han sido acompañados con significativas tendencias hacia la polarización de la estructura social – acrecentada por la aplicación de políticas de corte neoliberal a fines del siglo XX- lo cual ha dejado en el contexto latinoamericano a amplios contingentes de jóvenes en situaciones de vulnerabilidad social. Así, la reversión de tal circunstancia ha implicado tanto en el ámbito local como en el regional, el diseño de políticas educativas inclusivas<sup>21</sup> que han tenido por resultado un incremento o masificación de la matrícula. Más aún, los científicos sociales observan la aplicación de políticas educativas compensatorias<sup>22</sup> en Argentina durante los años 90 cuya “distribución de recursos materiales y capacitación docente funcionaron como paliativos a una situación desigual...” (Dussel, 2012: 6).

Sin embargo, esta masificación escolar<sup>23</sup> abrió una brecha entre los niveles de calidad de la educación pública y privada. En tal sentido, la autora sostiene que, al ser la educación pública la receptora de los nuevos sectores incluidos, en virtud de las deficiencias educativas provenientes de la familia de origen y que inciden en el colegio y se arrastran a lo largo de los diferentes niveles, la escuela pública ha quedado posicionada en términos cualitativos por debajo de la [escuela] privada. Dussel (2012) acompaña su hipótesis con un relevamiento empírico donde aborda el

---

<sup>21</sup> Entendemos que ello se vincula, entre otros aspectos, con la asunción del compromiso de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

<sup>22</sup> Llamadas “contracíclicas” por la doctrina por cuanto iban en sentido contrario del contexto regresivo general, se observa como la más notable aquella en virtud de la cual se implementó el Plan Social Educativo que llegó a abarcar a más del 50% de las escuelas de todo el país (Feijóo en Dussel, 2012).

<sup>23</sup> Estudios elaborados en FLACSO a partir de datos disponibles en SITEAL dan cuenta de un incremento de la matrícula escolar del 53,1% -en 1990- al 74,4% -en 2003- en adolescentes de 13 a 17 años provenientes de hogares de escasos recursos representativos, en total, del 30% de la población. No obstante, se continúan observando altas tasas de abandono y repitencia escolares. (Montes, Nancy en Dussel, 2012: 7).

concepto de alfabetización desde la óptica de docentes provenientes de escuelas de distintos niveles económicos. Así, observa que “estar alfabetizado” para un director de una escuela pública técnica del Gran La Plata a la que asisten sectores bajos y medio-bajos es:

*“..Leer y escribir, operaciones básicas, se agrega la informática y la tecnología (...) El problema es que no llegan alfabetizados a primer año...”. (Dussel, 2012: 20)*

La autora observa que, en estos casos, “la escolarización secundaria no supone una ampliación de ese capital, sino una recuperación, con suerte, del tiempo perdido en años anteriores”. La perspectiva es distinta desde la posición de un directivo de una escuela pública bachiller de la ciudad de La Plata a la que asisten sectores altos y medio-altos:

“Alfabetizado es estar lo más aproximado posible a todo lo que pasa en el mundo hoy. Es decir, saber qué está pasando en el mundo. En lo filosófico, en lo político, económico, social. Y ese es el desafío: que los jóvenes puedan pensar” (Dussel, 2012: 20).

Así, surge que la escuela media para los sectores de más altos recursos se vincula con una formación de tipo cosmopolita (Tiramonti en Dussel, 2012: 21).

Pareciera cumplimentarse como una profecía autocumplida –por lo menos en términos cualitativos de acceso a la educación- la doctrina de los reproductivistas vigente en los años 60 y 70, de acuerdo a la cual las personas provenientes de entornos económicos más favorables acceden a una mayor educación en comparación con aquellas cuya familia de origen es de escasos recursos, los cuales [estos últimos] tienen, en consecuencia, menos educación y la obligación de trabajar –en lugar de continuar con su formación- (Miranda, 2012 b). Retomando el concepto de trayectoria que habíamos introducido, se observa que estas desigualdades<sup>24</sup> condicionan [“pueden facilitar o entorpecer”, en términos

---

<sup>24</sup> Dussel (2012: 5) observa que la desigualdad es un concepto relacional, es decir, está constituida por relaciones perdurables que se establecen entre sujetos y que abarcan

de Dussel (2012:5)] las trayectorias individuales de los jóvenes a la vez que generan su inclusión laboral segmentada (Miranda, 2006). En igual sentido, Davila León (2012: 3) observa que en Chile la educación –y el consecuente nivel de escolaridad alcanzado- constituye la variable de mayor incidencia en las trayectorias definidas y abordadas por los jóvenes<sup>25</sup>:

*“... el mayor grado de éxito o fracaso de una determinada estrategia y trayectoria de inserción social se encuentra íntimamente ligado a los soportes formativos desarrollados en el sistema educacional y a las certificaciones escolares que los acreditan...” (Dávila León, 2012: 4)*

Asimismo, el autor menciona que es, concretamente, el capital escolar inicial –nivel educativo y de certificación de credenciales de la familia de origen- lo que condicionará las diversas transiciones juveniles, observándose, en consecuencia, que la trayectoria del joven será función de la estructura de transición del grupo o clase al que pertenece (Dávila León, 2012: 7-9).

Vinculado con esto y en relación, también, con las notas salientes que referimos acerca de la sociedad informacional actual y la mayor autonomía y protagonismo del actor social en relación con la definición de su trayecto biográfico, en contraposición al enfoque planteado *supra* por Oddone (2012) y Miranda (2012 a) y b)) que subrayan el retroceso de las normas socialmente formateadas en favor del protagonismo del joven que pasa a tener una mayor autonomía<sup>26</sup> sobre el tiempo, Gil Calvo (2009)

---

diferentes ámbitos tales como la riqueza, los ingresos, las oportunidades vitales y laborales, el género, la etnia, la edad, la región geográfica, entre otros. Asimismo, subraya la existencia de “nuevas formas de desigualdad” que exceden a lo estrictamente económico o a las divisiones de clase o poder y, citando a Fitoussi y Rosanvallon, menciona desigualdades geográficas, de género, de formas y estructura del ingreso, generacionales, de las prestaciones sociales, de acceso al sistema financiero, de los sistemas locales de transporte, de educación o salud, etc.

<sup>25</sup> Es a partir de la Teoría del Capital Humano que la educación es vista como una inversión social. Esta escuela, iniciada en los años cincuenta e impulsada en los sesenta, postula que la educación contribuye con el crecimiento (Morduchowicz, 2012: 4).

<sup>26</sup> “...autonomía de una persona: de esto se habla cuando se habla de juventud: de autonomía. Ya no se habla de esperas [es decir ya no se habla de moratoria social]” (Miranda, 2012 b)

propone un enfoque que nos permitimos llamar “pesimista”. En tal sentido, el autor observa que, en contraste con la sociedad de la postguerra –que llamáramos *supra* Modelo industrial- caracterizado por la universalización del Estado de bienestar<sup>27</sup> que viabilizara el acceso a la educación académica e igualdad de oportunidades entre todos los jóvenes y el ascenso social en virtud de la meritocracia, posibilitando así la “emancipación” de la trayectoria juvenil del origen de clase, la sociedad post-industrial –que llamáramos *supra* sociedad informacional o Modelo societal contemporáneo- ha irrumpido con características bien diferenciadas. En virtud de esta última [sociedad postindustrial] y por efecto de la movilidad geográfica y la precariedad laboral se ha fragmentado [la sociedad] en la ya conocida modernidad líquida mencionada por Zygmunt Bauman generando una nueva estratificación social, el colapso de la meritocracia y la consecuente irrupción de trayectorias juveniles contingentes. El autor (Gil Calvo, 2009) señala que las mismas se caracterizan porque “... sus resultados no se pueden predecir porque no se corresponden con los méritos previos ni con los esfuerzos realizados”.

Es decir, los jóvenes de clase media experimentan dificultad para mantener el mismo status social que alcanzaron sus progenitores lo que genera, asimismo, en términos de Gil Calvo (2009) “el fin o la crisis de la clase media”. Ello, toda vez que la devaluación de títulos académicos ya no viabiliza que el acceso a mayor formación sea correspondido con una mejor inserción laboral y social. Al respecto, hace referencia a los jóvenes españoles con alta calificación académica y empleados en puestos precarios llamados “mileuristas”.

Así, el autor plantea la metáfora del “vector o la flecha del tiempo” para referirse a las trayectorias lineales, irreversibles, predecibles y meritocráticas propias de la sociedad industrial, a la vez que alude a la “rueda de la fortuna” al referirse a las trayectorias juveniles contingentes de la actual sociedad informacional. Estas últimas traen por consecuencia

---

<sup>27</sup> En igual sentido se manifiestan Stauber y Walther (2006).

que los jóvenes busquen la movilidad social por vía de la migración, la delincuencia, el deporte de alta competición o el modelaje, entre otros:

*“En la actualidad, el destino último de la trayectoria juvenil ya no puede garantizarse ni predecirse con suficiente certeza, pues la probabilidad de que se reproduzca el estatus familiar originario, o de que se cumplan los objetivos profesionales esperables del título académico alcanzado, ha descendido notablemente. En consecuencia, los esfuerzos personales invertidos para lograrlo pueden parecer comparativamente inútiles, dado que sus rendimientos relativos resultan menos rentables y prestigiosos que los que habitualmente se alcanzan por otras vías más aleatorias, como la aventura migratoria, la delincuencia clandestina, el deporte de competición, el modelado en las pasarelas, la estrategia matrimonial o la cirugía estética ... Lo cual hace de la trayectoria juvenil una especie de lotería o rueda de la fortuna, donde las probabilidades más seguras sólo ofrecen premios muy bajos (el magro sueldo del mileurista) mientras que las más inciertas prometen a unos pocos espectaculares recompensas” (Gil Calvo: 2009).*

En igual sentido, [a aquello que Gil Calvo (2009) denomina “devaluación de títulos”], Miranda (2012 b) hace referencia a la **“inflación de credenciales”**, también llamada “fuga hacia adelante”. Independientemente del requerimiento por mantener las credenciales académicas acorde con la demanda del mercado, en su tesis doctoral la autora hace referencia a la formación como refugio o protección juvenil en entornos laborales poco promisorios:

*“... la mayor inclusión educativa fue paralela a un deterioro de la inserción laboral, razón por la cual la educación se fue convirtiendo en un refugio, frente a la escasez de alternativas laborales entre los jóvenes.” (Miranda, 2006: 2)*

Así, podemos concluir que, aunque con distinto sesgo, los aportes provenientes del discurso sociológico plantean como común denominador una sociedad informacional con una matrícula educativa ampliada, trayectorias no predecibles condicionadas en relación con la inserción laboral por el capital escolar del grupo social originario –en el caso de aquellos que provienen de hogares de bajos recursos- y no necesariamente alineadas con el nivel educativo alcanzado.

Frente a este escenario entendemos que el protagonismo del sector privado como proveedor de puestos de trabajo de calidad no es menor, como tampoco resulta poco significativo el aprovechamiento de los beneficios que el Estado concede al empresariado en el marco del diseño de políticas públicas inclusivas. En este contexto, entendemos que cobra relevancia el fomento de instancias de formación en alternancia. Al respecto, De Ibarrolla (2012) observa la necesidad de **articular el sistema escolar con el entorno laboral y desarrollar en esta alianza colaborativa Centros de Formación Profesional que ofrezcan carreras de nivel superior de corta duración** con involucramiento activo de actores provenientes del entorno laboral (o tutores). Asimismo, la autora se refiere a la creación de espacios de formación en los centros de trabajo mediante la celebración de convenios entre las instituciones educativas y las empresas que viabilicen prácticas profesionales o pasantías –es decir, instancias de formación en alternancia-. Así, De Ibarrola entiende que estas iniciativas propenden al aprendizaje situado y al desarrollo de competencias profesionales:

*“Las competencias, efectivamente, se pueden adquirir en cualquier espacio educativo y mediante procesos muy diversos reconocidos desde siempre en el mundo del trabajo, bajo el concepto de “experiencia laboral” y que han sido identificados cada vez con mayor precisión conceptual por los investigadores en educación, bajo el concepto de “aprendizaje situado” en el que se destacan las posibilidades de observación, participación legítima en actividades laborales, interacciones directamente o indirectamente pedagógicas entre trabajadores, rotación entre trabajadores, nuevas experiencias a las que se ven forzados, etcétera.”*  
(De Ibarrola, 2012: 13).

Es decir, el desarrollo de instancias de formación en alternancia constituye una herramienta potente para posibilitar el acceso al primer empleo y viabilizar, así, que las trayectorias juveniles no sean función del capital escolar originario.

Habiendo mencionado los conceptos cuyo abordaje, entendemos, resulta imprescindible a efectos de poder contextualizar la problemática, en el siguiente acápite nos estamos refiriendo a la necesidad de acotar la población objetivo. Así, estamos abordando los conceptos de cohorte, generación y acotación etaria.

#### 4. Cohorte, generación y dimensión etaria.

Los conceptos de generación y cohorte son centrales en sociología. En virtud de ello, en esta parte del trabajo estamos mencionando las notas salientes que al respecto brindan los principales referentes de la sociología de la juventud.

Señalan Gastron y Oddone (2005) que el concepto “**generación**” hace referencia a relaciones entre parientes y puede abarcar un horizonte temporal que a menudo puede llegar a alcanzar los treinta años y, citando a Mannheim (en Gastron y Oddone, 2005: 1), observan que “el fenómeno social de las generaciones representa simplemente un tipo particular de identidad de localización, que abarca grupos de edad relacionados insertados en un proceso histórico social”. Bendit (2012: 8), sin embargo, subraya que cuando se caracteriza a la juventud como generación se está haciendo referencia “a las circunstancias históricas del hecho de ser joven” de modo que en la actualidad la edad que abarca desde los 18 a los 25 años es vista de manera distinta a la forma en que era contemplada hace cuatro o cinco décadas.

En relación con el concepto de **cohorte**, las autoras citando a Ryder (en Gastron y Oddone, 2005: 1) indican que alude a un agregado de individuos dentro de una población definida que han experimentado un mismo acontecimiento dentro del mismo intervalo de tiempo:

“...

*Las experiencias sociales de cada cohorte están formadas por las condiciones históricas que sus miembros encuentran en un cierto punto de sus vidas, y por los procesos históricos que formaron las transiciones más tempranas de la vida. El timing primero o último de las transiciones vitales afecta el ritmo de las subsiguientes. Por ejemplo, los investigadores han descubierto que las cohortes que entraron en la Gran Depresión en el colegio superior tuvieron que retirarse o abandonar y experimentaron el desempleo o el trabajo ocasional temporario y servil....”*

*(Gastron y Oddone, 2005: 6)*

Así, las autoras señalan que las cohortes sirven como excelentes unidades de análisis para comprender el cambio social, a la vez que mencionan que una generación puede incluir varias cohortes cada una de

las cuales [las cohortes que conforman la generación] habrá enfrentado situaciones históricas distintas que habrán hecho impacto en el itinerario de sus miembros (Gastron y Oddone, 2005: 4).

Surge, asimismo, la postura de Casal (2012: 11) que, omitiendo referirse a generaciones o cohortes, se manifiesta en contra de caracterizar a la juventud en virtud de su dimensión etaria<sup>28</sup>. Entendemos que ello encontraría vinculación con el sentido de proceso que este especialista confiere a la juventud<sup>29</sup> y al carácter dinámico que el autor y su equipo han otorgado a la acotación de esta etapa. Así, adoptando la perspectiva biográfica<sup>30</sup> el autor plantea que la juventud consiste en un proceso social de autonomía económica [transición profesional] y emancipación familiar [transición familiar] que concluye con el acceso a un domicilio propio e independiente. En tal sentido, señala que el proceso de adquisición de las relaciones de producción [**transición profesional**<sup>31</sup>] comprende desde los 2 o 3 últimos años de permanencia en la escuela hasta los 2 o 3 primeros años de continuidad en una posición laboral definida. De manera similar, observa que la adquisición de las relaciones

---

<sup>28</sup> “Generalmente ha habido común acuerdo en las ciencias sociales acerca de la crítica del concepto de juventud basado en apreciaciones acerca del grupo de edades (dimensión etaria) ....” (Casal, 2012: 11).

<sup>29</sup> “La Juventud es un proceso social que tiene concreciones muy diversificadas” (Casal *et al.*, 2006: 33)

<sup>30</sup> En contraposición a la perspectiva del Ciclo Vital o planteamiento funcionalista, de acuerdo al cual la juventud es pensada como un tiempo de vacío o moratoria y consiste en abandonar pautas más bien propias de la infancia para adquirir pautas propias de la vida adulta y, asimismo, diferenciado de la perspectiva del planteamiento generacionalista o de las generaciones en conflicto, que considera a los jóvenes como un conflicto entre generaciones (Casal, 2012).

<sup>31</sup> Es, asimismo, en virtud de este sentido de proceso que los autores (Casal *et al.*, 2006: 37) plantean que “la inserción profesional es mucho más que el primer trabajo: se refiere a la continuidad de los jóvenes trabajadores en la profesión y en las posiciones de ascenso o estancamiento en la estratificación ocupacional”. Así, otorgan carácter propedéutico a la inserción profesional e indican que los puestos laborales alcanzados son importantes pero no definitivos, toda vez que “Inserciones profesionales en el nivel de éxito tienen probabilidad de caer en la movilidad social descendente; posiciones de precariedad pueden mejorar en la estratificación social fruto de nuevas formaciones o recalificaciones en el trabajo”.

de reproducción [**transición familiar**] abarca desde los 2 o 3 últimos años de permanencia en la familia de origen hasta los 2 o 3 años de continuidad en una posición familiar definida, es decir, supone el establecimiento de un nuevo domicilio u hogar propio.

También refiriéndose a la postura adoptada desde las Ciencias Sociales de acotar en términos etarios a la etapa juvenil, criterio que también es recogido por las políticas de juventud, en su tesis doctoral Miranda (2006: 19-21) plantea a efectos de efectuar análisis estadísticos y en virtud de la “diversidad de etapas biográficas que abarca la categoría”, tres subgrupos: (i) los **jóvenes menores** (15 a 19 años), los **jóvenes plenos** (20 a 24 años) –subgrupo en el cual la autora señala que se produce la incorporación más importante de los jóvenes al mercado laboral- y los **jóvenes adultos** (25 a 29 años). Esta última franja etaria [jóvenes adultos] puede, en términos de Bendit (2012: 8), abarcar hasta los 35 años inclusive, lo cual normalmente es asociado con un retraso en la emancipación de la familia de origen.

Vinculado con los organismos de cooperación internacional, (OIT: 2004, 2011 y 2012 y CEPAL: 2000 y 2012) surge la referencia a un rango establecido entre los 15 y 24 años, acotación etaria que resulta, en consecuencia, receptada localmente en la definición de algunos indicadores accesorios al cuarto<sup>32</sup> y séptimo<sup>33</sup> Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) –los cuales acompañamos como **Anexo-** y en una de las metas accesorias a este último<sup>34</sup>. Relativo al noveno ODM<sup>35</sup>, surge

---

<sup>32</sup> El cuarto ODM se refiere a “Promover la igualdad y equidad de género”, en tanto que algunos de los indicadores asociados mencionan “Porcentaje de varones entre 15 y 24 años alfabetizados... Porcentaje de mujeres entre 15 y 24 años alfabetizadas”, según surge de <http://www.politicassociales.gov.ar/odm/odm4.html> .

<sup>33</sup> El séptimo ODM se refiere a “Combatir el HIV/SIDA, el Chagas, Paludismo, Tuberculosis y otras enfermedades”, en tanto que algunos de los indicadores asociados hacen mención a la “Tasa de prevalencia del VIH en embarazadas entre 15 y 24 años (%). Tasa de uso de preservativos en los jóvenes entre 15 y 24 años”, según surge de <http://www.politicassociales.gov.ar/odm/odm7.html> .

<sup>34</sup> “SIDA: reducir, entre 2005 y 2015, un 10% la prevalencia de VIH en mujeres embarazadas entre 15-24 años de edad para el 2015”, según surge de <http://www.politicassociales.gov.ar/odm/odm7.html> .

explícitamente una meta destinada al desarrollo de estrategias que propendan al desarrollo de puestos de trabajos dignos y productivos entre los jóvenes, en relación con lo cual uno de los indicadores se refiere al rango antes señalado [población entre 15 y 24 años<sup>36</sup>] en tanto que un segundo índice eleva la cota mínima a los 18 años [refiriéndose, así, a la población comprendida entre los 18 y 24 años]. Se observa que este último rango [jóvenes entre 18 y 24 años] es el adoptado localmente en el marco de instancias inclusivas propiciadas desde la cartera de Trabajo, Empleo y Seguridad Social [Programas Jóvenes con Más y Mejor Trabajo y Jóvenes con Futuro que releváramos en trabajos anteriores<sup>37</sup>] y constituye la acotación etaria que hemos adoptado en estudios<sup>38</sup> realizados sobre esta materia.

Así, en los relevamientos empíricos realizados hemos considerado a la población juvenil entendida entre los 18 y 24 años toda vez que los jóvenes de esta franja etaria son quienes más dificultades encuentran –tanto a nivel local como global<sup>39</sup>- al buscar insertarse en el mercado laboral. Asimismo, en virtud de que una de las modalidades de formación en alternancia previstas en el marco jurídico local son las pasantías secundarias<sup>40</sup> las cuales prescriben para el pasante una edad mínima de 16 años cumplidos al momento de iniciar la pasantía<sup>41</sup>, hemos ampliado la dimensión etaria hasta esta cota inferior solamente en los casos en que sea éste el instituto involucrado [en los relevamientos

---

<sup>35</sup> “Promover una asociación mundial para el desarrollo”, según surge de <http://www.politicassociales.gov.ar/odm/odm9.html>

<sup>36</sup> “Tasa de desocupación de la población entre 15 y 24 años para el total de aglomerados relevados y por región”, según surge de <http://www.politicassociales.gov.ar/odm/odm9.html>.

<sup>37</sup> Nos referimos a estas instancias, respectivamente, en Piacquadio, Cecilia (2011 b), (2011 a) y (2013).

<sup>38</sup> Piacquadio, Cecilia (2012 b)

<sup>39</sup> Urien (2010) y van Morlegan *et al.* (2010).

<sup>40</sup> Régimen aprobado por el Decreto 1374/2011 (publ. B.O. 19/09/2011) que mencionaremos en el siguiente capítulo.

<sup>41</sup> Decreto 1374/2011, artículo 13.

empíricos efectuados]. De igual manera, dado que la legislación relativa a los contratos de trabajo de aprendizaje contempla una acotación etaria de los aprendices entre los 16 y 28 años, hemos ampliado [en los relevamientos empíricos efectuados] la dimensión etaria hasta esta cota superior para los casos en que el instituto involucrado sea el contrato de trabajo de aprendizaje.

Vinculado con la propuesta que efectuamos desde la disciplina contable<sup>42</sup>, consideramos un concepto de edad juvenil amplio inclusivo de los jóvenes adultos (mencionados por Bendit, 2012: 8) y acotado entre los 16 y 35 años con desagregación entre los 16 y 17, 18 y 19, 20 y 24, 25 y 29 y 30 y 35 años.

### **5. Algunas reflexiones a modo de conclusión.**

El tratamiento de la inclusión laboral de jóvenes plantea la necesidad de acotar la población objetivo. En tal sentido, surgen desde la doctrina sociológica los conceptos de generación, cohorte y acotación etaria, siendo este último el criterio adoptado por las políticas de juventud a nivel internacional y local y el que hemos adoptamos en estudios realizados.

Estudios de organismos de cooperación internacional observan que la desocupación juvenil se plantea como una cuestión a escala global con impacto por efecto derrame en el ámbito local donde, aún sin considerar las mencionadas externalidades, la inserción laboral de jóvenes ha representado una problemática con identidad propia.

De los aportes que hemos estado analizando surgen consensos: la consideración de la juventud como actor de singular importancia, sea en los procesos de cambio social (Bendit, 2012) o como motor del desarrollo económico (OIT, 2005) y su inclusión como tema en la agenda internacional (OIT, 2012 a) y Arroyo, 2010), el advenimiento de un nuevo tipo de sociedad informacional o post-industrial (Castells: 1998, Gastron y Oddone: 2008, Gil Calvo: 2009, Oddone: 2012 y Miranda: 2012 b) caracterizada por un uso extensivo de las tecnologías de la información y

---

<sup>42</sup> Piacquadio, Cecilia (2012 b)

una segmentación del mercado laboral (OIT, 2012 y Miranda, 2006) que ha desplazado el modelo trietápico de la sociedad industrial socialmente formateado brindando un nuevo y singular protagonismo al actor social o joven (Gastron y Oddone: 2008, Oddone: 2012 y Miranda: 2012 b).

Sin embargo, en los países en desarrollo, factores tales como el mencionado “libre formato” en el diseño de los itinerarios de vida sumado a mercados laborales segmentados y una menor calidad en la educación pública producto de la masificación de la matrícula escolar han dejado a jóvenes procedentes de hogares de bajos recursos o aún de familias de clase media carentes de capital social en clara situación de desventaja e incertidumbre. Ante tales situaciones, un incremento en la cantidad de educación recibida constituye una condición necesaria aunque no resulta suficiente para asegurar una inserción laboral exitosa (siendo esta última planteada con sentido dinámico). Es en este sentido que cobra relevancia la calidad de la educación impartida al joven y el protagonismo de las organizaciones privadas lucrativas como motores de creación de puestos de trabajo, factores que contribuyen a que el joven desarrolle trayectorias de aproximación sucesiva que le permitan diferenciarse de aquellas [trayectorias] definidas por su grupo social de origen y ascender socialmente.

En este contexto, se subraya la relevancia de adecuadas articulaciones que, a través de prácticas en alternancia o acciones formativas en lugares de trabajo, vinculen al sistema educativo con la esfera privada, viabilizando carreras de formación cortas que posibiliten al joven una certificación de estudios y el desarrollo de experiencias debidamente acreditadas en entornos laborales concretos. Asimismo, surge con énfasis la relevancia de políticas que prevean estímulos fiscales destinados a promover el empleo juvenil.

## **6. Bibliografía.**

ARROYO, Daniel (2010): “Tendencias de los sistemas de protección social en América Latina. Modelos de gestión y tipología de diseños”, Buenos Aires, BDO.

## **Documentos de Trabajo de Contabilidad, Auditoría y Responsabilidad Social**

---

BENDIT, René (2012): “Transiciones a la vida adulta. Principales dimensiones analíticas”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Julio.

CASAL, Joaquim *et al.* (2012): “Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Junio.

CASAL, Joaquim *et al.* (2006): “Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición”, *Grup de Recerca Educació i Treball* (GRET), *Universitat Autònoma de Barcelona*, España.

CASTELLS, Manuel (1998): “Globalización, tecnología, trabajo empleo y empresa”, *La Factoría*, N° 7, Octubre, archivo pdf disponible en <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells7.htm>

CHAPMAN, William Leslie (1979): “Prefacio” en Herrscher, Enrique (1979): *Contabilidad Gerencial*, Buenos Aires, Macchi.

COMISION ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2012): “Panorama social de América Latina 2011” archivo pdf disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/45171/PSE2011-Panorama-Social-de-America-Latina.pdf>

COMISION ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2000): “Panorama social de América Latina 1999-2000”, archivo pdf disponible en <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/4422/P4422.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl>

CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (CIT) (2004): “Recomendación sobre el desarrollo de los recursos humanos” (R195), 92° Reunión, Ginebra, según surge de [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12100:0::NO:12100:P12100\\_INSTRUMENT\\_ID:312533](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12100:0::NO:12100:P12100_INSTRUMENT_ID:312533)

DAVILA LEON, Oscar (2012): “La educación y la nueva condición juvenil”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Julio.

DE IBARROLA, María (2012): “Principales tendencias en la educación de los jóvenes en América Latina”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Julio.

## **Documentos de Trabajo de Contabilidad, Auditoría y Responsabilidad Social**

---

DUSSEL, Inés (2012): “La desigualdad educativa”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Agosto.

DUSCHATZKY, Silvia y REDONDO, Patricia (s/f): “El Plan Social Educativo y la crisis de la educación pública”, FLACSO, archivo pdf disponible en <http://www.anped.org.br/reunioes/23/textos/1403t.PDF>

GARCÍA CASELLA, C.L. y RODRIGUEZ DE RAMIREZ, M.del C. (2001): “Elementos para una Teoría General de la Contabilidad”, Buenos Aires, La Ley.

GASTRON, Liliana B. de y ODDONE, María Julieta (2008): “Reflexiones en torno al tiempo y el paradigma del curso de la vida”, Perspectivas en Psicología, Volumen 5, N° 2, Buenos Aires, Noviembre.

GIL CALVO, Enrique (2009): “La rueda de la fortuna. Giro en la temporalidad juvenil”, Conferencia Inaugural en el Congreso de Lisboa “Jóvenes y Rutas”, 27 de febrero.

KRAUSKOPF, Dina (2012): “La condición joven contemporánea”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Julio.

KRAUSKOPF, Dina (2004): “Perspectivas sobre la condición juvenil y su inclusión en las políticas públicas” en Krauskopf, D. et al. (2004): Políticas de juventud en Latinoamérica. Argentina es perspectiva, FLACSO Sede Académica Argentina y Friedrich Ebert Stiftung, Buenos Aires.

MIRANDA, Ana (2012 a): “Fundamentación”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Junio.

MIRANDA, Ana (2012 b): “Introducción”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Junio.

MORDUCHOWICZ, Alejandro (2012): “Discusiones sobre el vínculo entre la educación y el trabajo desde la economía de la educación”, FLACSO Argentina, Septiembre.

MIRANDA, Ana (2006): “Desigualdad educativa e inserción laboral segmentada de los jóvenes en la Argentina contemporánea”, tesis doctoral dirigida por el Dr. René Bendit, FLACSO Argentina, 6 de Diciembre.

ODDONE, María Julieta (2012): “El estudio sociológico de las generaciones”, Curso de Posgrado en Juventud, Educación y Trabajo, FLACSO Argentina, Junio.

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2004): “Tendencias mundiales del empleo juvenil. 2004”, archivo pdf disponible en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_elm/---trends/documents/publication/wcm\\_041933.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcm_041933.pdf)

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2005): “Resoluciones adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 93ª reunión”, Ginebra, Junio, archivo pdf disponible en <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc93/pdf/resolutions.pdf>

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2011): “Tendencias mundiales del empleo 2011. El desafío de la recuperación del empleo”, archivo pdf disponible en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_elm/---trends/documents/publication/wcms\\_150442.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_150442.pdf)

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2011?): “Work4Youth. Improving decent work opportunities for youth through knowledge and action”, archivo pdf disponible en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_170259.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_170259.pdf)

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2012 a): “Global employment trends for youth 2012”, archivo pdf disponible en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_180976.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_180976.pdf)

Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (2012 b): “Global spill-overs from advanced to emerging economies worsen the situation for young jobseekers”, *Global Employment Outlook*, Septiembre, archivo pdf disponible en [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_188810.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_188810.pdf)

PIACQUADIO, Cecilia (2011 a): “Inclusión laboral de jóvenes en el dominio de la Contabilidad Microsocial”, 17º Encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del Area Contable, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de Salta, 7 al 9 de Julio.

PIACQUADIO, Cecilia (2011 b): “Exteriorización en el dominio de la Contabilidad Microsocial de impactos vinculados con redes de inclusión laboral de jóvenes”, XXXII Jornadas Universitarias de Contabilidad, Facultad de Ciencias Económicas del Rosario, Pontificia Universidad Católica Argentina, 19 al 21 de Octubre.

## **Documentos de Trabajo de Contabilidad, Auditoría y Responsabilidad Social**

---

PIACQUADIO, Cecilia (2011 c): “Desarrollo de una Filosofía de la Contabilidad y encuadre de la misma dentro de las ramas de la tecnofilosofía”, 7º Simposio Regional de Investigación Contable, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, 2 de Diciembre.

PIACQUADIO, Cecilia (2012 a): “Compromiso social empresario e inclusión laboral de jóvenes: Conclusiones preliminares de un relevamiento empírico”, XXXIII Jornadas Universitarias de Contabilidad, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Tucumán, 3 al 5 de Octubre.

PIACQUADIO, Cecilia (2012 b): “La Contabilidad Microsocial y la inclusión laboral de jóvenes. Exteriorizaciones para la toma de decisiones a nivel micro y macro”, tesis doctoral dirigida por la Dra. María del Carmen Rodríguez de Ramirez, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 27 de Diciembre.

STAUBER, Barbara y WALTHER, Andreas (2006): “De-standardised pathways to adulthood: European perspectives on informal learning in informal networks”, Papers, N° 79, p. 241-262.

### **Páginas web consultadas:**

<http://www.politicassociales.gov.ar/odm/>

<http://www.desarrollosocial.gov.ar/socioproductivos/115>

<http://www.oit.org.ar/portal/>

<http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--->

[ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_170259.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_170259.pdf)

ANEXO

Objetivos de Desarrollo del Milenio asumidos por Argentina, metas e indicadores asociados.

Objetivos	Metas asociadas	Indicadores
1. Erradicar la Pobreza Extrema y el Hambre	Erradicar la indigencia y el hambre	C oeficiente de brecha de po breza. Coeficiente de Gini. P orcentaje de la población con ingresos por debajo de la línea de indigencia. Brecha de ingreso y porcentaje de la población con ingreso s por debajo de la línea de pobreza.
	Reducir la pobreza a menos del 20%	
2. Avanzar la Educación Básica universal	Asegurar que en el año 2010 todos los niños y adolescentes puedan completar los 10 años de educación básica obligatoria.	Tasa neta de escolarización de cinco años. Tasa neta de escolarización de la enseñanza general básica (EGB 1y 2). Tasa neta de escolarización en la enseñanza general básica (EGB). Tasa neta de asistencia com binada a la enseñanza general básica y P olimodal (EGB+P ). Tasa de escolarización de 6 a 14 años. Tasa de escolarización de 6 a 11 años. Tasa de escolarización de 12 a 14 años. Tasa de alfabetización para jóvenes entre 15 y 24 años. Razón de fem ineidad de los asistentes escolares (EGB 1y 2). Razón de fem ineidad de los asistentes escolares (EGB). Razón de fem ineidad de los asistentes escolares P olimodal. Tasa de supervivencia a 50 año /grado. Tasa de variación de matrícula (EGB 1y 2). Tasa de egreso (EGB 1y 2). Tasa de variación de matrícula (EGB). Tasa de retención (EGB). Tasa de egreso (EGB). Tasa de variación de matrícula P olimodal. Tasa de retención P olimodal. Tasa de egreso P olimodal.
	P romover que en el año 2015 todos los niños y adolescentes puedan completar la educación básica post obligatoria (P olimodal/M edia).	
3. Promover el Trabajo Decente	Reducir en el 2015 el desempleo a una tasa inferior al 10%.	Tasa de desocupación. P orcentaje de trabajadores que perciben un salario inferior a la canasta básica total. P orcentaje de población n desocupada con cobertura social. Tasa de empleo no registrado. Tasa de trabajo infantil (5 a 14 años).
	Reducir la tasa de empleo no registrado al 30%	
	Incrementar la cobertura de protección social al 60% de la población n desocupada para el año 2015.	
	Disminuir la proporción de trabajado res que perciben un salario por debajo de la canasta básica a menos del 30%.	
4. Promover la igualdad y equidad de género.	Erradicar el trabajo infantil.	Razón de fem ineidad en la EGB y P olimodal-total urbano. Razón de fem ineidad en la EGB, P olimodal, terciario y universitario-total urbano. P orcentaje de varones entre 15 y 24 años alfabetizados-total urbano. P orcentaje de mujeres entre 15 y 24 años alfabetizadas-total urbano. P orcentaje de mujeres en empleos remunerados en el sector no agrícola-total urbano. Brecha de ingresos salariales entre mujeres y varones-total urbano. Razón entre mujeres y varones en puestos jerárquicos público s y privados. P orcentaje de bancas ocupadas por mujeres en el Congreso Nacional. P orcentaje de bancas ocupadas por mujeres en las Legislaturas provinciales.
	Aumentar la participación de la mujer en niveles decisivos (en empresas y en instituciones públicas y privadas).	
5. Reducir la mortalidad infantil	Reducir en dos tercios la mortalidad infantil y la mortalidad de niños menores de 5 años.	Tasa de mortalidad infantil. Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años. Coeficiente de Gini de distribución interprovincial de la tasa de mortalidad infantil. Coeficiente de Gini de distribución interprovincial de la tasa de mortalidad infantil y de menores de 5 años.
	Reducir en 10% la desigualdad entre provincias.	
6. Mejorar la salud materna	Reducir en tres cuartas partes la mortalidad materna.	Tasa de mortalidad materna. P orcentaje de nacidos vivos asistidos por médicos o parteras. Coeficiente de Gini para mortalidad materna.
	Reducir en 10% la desigualdad entre provincias.	